

Текст для аудирования

Contaminación genera retraso mental

Toda una generación corre el riesgo de tener un cociente intelectual menor como consecuencia de la contaminación del aire y su impacto en el desarrollo cognitivo y neurológico de los niños, ha revelado la Organización Mundial de la Salud (OMS).

“Estamos poniendo a una generación entera en riesgo de tener un cociente intelectual menor”, ha asegurado la directora del Departamento de Salud Pública, Medio Ambiente y Determinantes Sociales de la Salud de la OMS, María Neira. “Un total de 600.000 niños murieron en 2016 por infecciones respiratorias agudas provocadas por la contaminación”.

La experta considera “nuevas y preocupantes” las constataciones del primer Informe sobre la Contaminación del Aire y la Salud Infantil publicado por la organización, que incluso empieza antes del nacimiento del bebé.

Los efectos nocivos de la contaminación afectan de forma dramática el desarrollo del niño, la formación de sus órganos desde su nacimiento hasta la adolescencia, y aumentan fuertemente su riesgo de sufrir de enfermedades respiratorias agudas y de desarrollar enfermedades crónicas, como la diabetes, obesidad, cardiovasculares y demás en su vida adulta.

“El impacto es muy importante, dado que los niños son muy frágiles y, entre otras cosas, respiran dos veces más que los adultos, lo hacen más frecuentemente por la boca y sus mecanismos de protección no están totalmente desarrollados”, explica Neira en una rueda de prensa.

Las grandes revelaciones del informe de la OMS son que el 93% de los niños menores de quince años respiran a diario un aire que está tan contaminado que pone en riesgo su salud y desarrollo, y que uno de cada diez menores de cinco años muere por esta causa.

Los niños en los países de ingresos medios y bajos son los más afectados, con un 98% de menores de cinco años que respiran partículas finas suspendidas en el aire a

niveles superiores a los recomendados por la OMS. Los autores señalan que la discapacidad intelectual es más común entre los niños que viven en áreas más desfavorecidas socioeconómicamente, que tienden a tener niveles más altos de contaminación del aire.

Para exponer estos resultados, la OMS acogerá en los próximos tres días la primera Conferencia Global sobre Contaminación del Aire y la Salud, a la que ha invitado no sólo a representantes de la sanidad, sino del sector de la energía y del transporte, que son los principales emisores de las partículas finas contaminantes. “Después de esta conferencia nadie podrá decir nunca más que no se sabía”, recalcó Neira, quien enfatiza que en algunas grandes ciudades -entre las que mencionó Nueva Delhi, Ciudad de México y Lima- “la situación es insostenible”.

Otra de las fuentes de contaminación más peligrosas para los niños está dentro de sus propias casas, ya que prácticamente la mitad de la población mundial utiliza artefactos y combustibles altamente contaminantes para cocinar.

La contaminación interior combinada con la que hay al aire libre causan más de la mitad de las infecciones respiratorias agudas en niños hasta los cinco años en los países en desarrollo. Los expertos aseguran que se puede intentar proteger a los niños de esta exposición, pero que la solución real pasa por “cambiar las fuentes de energía” contaminantes por limpias, tanto en la preparación de los alimentos, como en los transportes y en el funcionamiento de las ciudades en general.